



SIN RENUNCIAR A LAS METAS

Por **PEDRO BLANCO OLIVA**
Fotos: **YESMANI VEGA Y GERARDO MAYET**

Entrevista a Tomás Betancourt López, director de la empresa agroindustrial Jesús Montané Oropesa, sobre cómo enfrentarán la situación actual del país a partir del recrudescimiento del bloqueo impuesto por Estados Unidos

LA EMPRESA agroindustrial Jesús Montané Oropesa, una de las mayores del territorio, tiene como misión aumentar el rendimiento de los cultivos utilizando tecnologías novedosas que permitan obtener productos competitivos de forma sostenida para satisfacer el creciente mercado y a la población.

Así aseguran superiores niveles de ingresos y de vida de los 1 410 trabajadores de la entidad a partir de la diversificación de sus surtidos, pues hoy esa empresa con más de cuatro décadas y modernizada procesa vegetales, hortalizas y frutas, benefician viandas, frijoles y carbón, se molina y seca arroz para el consumo local —en respuesta a la estrategia de desarrollo de autosuficiencia alimentaria territorial— y hasta aprovechan los desechos fabriles en la elaboración de compost.

Es a partir del 2012 con el inicio del Plan de Desarrollo Integral (PDI) que comienza su despegue con un vigoroso proceso inversionista encaminado a lograr producciones de mayor calidad con un máximo de eficiencia, al ampliar y redefinir su quehacer con nuevas perspectivas a tenor de la actualización del modelo económico cubano.

Elo ha posibilitado un proceso inversionista que supera los 500 millones de pesos y la instalación de tecnología de punta para el procesamiento del puré de tomate y la fabricación de conservas y la apertura de nuevas plantas para agregar valores de uso a otras producciones, en especial destinadas al mercado exterior como es el caso del carbón vegetal, excelente producto reconocido por compradores foráneos. Ellos pagan a buen precio esa oferta pinera con perspectivas para aumentar la captación de divisas y potenciar la economía, urgida de fuentes exportables ante las presiones de Estados Unidos por asfixiar la nación.

Entre sus producciones están los cítricos y las frutas, que continúan fomentando en nuevas áreas; también tubérculos, raíces, hortalizas, viandas, cereales, granos, jugos concentrados y simples, pulpas, mermeladas, conservas de frutas y vegetales, paletas, módulos de envases, madera en bolo, rolliza, aserrada, biomasa forestal, leña, cujes, semillas, tabaco en rama y torcido a mano, miel de abejas y demás productos de la colmena, café en grano y carne de cerdo.

Ha sido un año difícil para la entidad cuyo objetivo



esencial es producir alimentos para el consumo de la población, además de la sustitución de importaciones y las exportaciones, en cuanto a los suministros de insumos principales, en lo principal los combustibles y fertilizantes.

Llegamos a la oficina, el teléfono no cesa de sonar, la mesa abarrotada de papeles, cifras y documentos de contratos, no obstante Tomás Betancourt López, director de la Empresa Agroindustrial accede a la entrevista: “No renunciamos a ninguna de nuestras metas, incluso pensamos crecer en algunas”, afirma confiado, pues tienen previsto cerrar el año con 75 millones de pesos en ventas y alcanzar 2,7 de utilidades.

La conversación transcurre de manera fluida y se habla no solo de los equipos recibidos, entre los cuales están sistemas de riego, tractores de baja, media y alta potencia para los programas de cultivos varios y de arroz, y aperos de labranza como gradas, arados, sembradoras y asperjadoras, sino de que en lo adelante la estrategia será potenciar a los más productivos, aunque todos tienen que sembrar.

“Ya tenemos —enfatisa— una fábrica para elaborar tabaquina líquida con vistas a combatir las plagas y tra-



bajamos en una nueva planta destinada a producirla en polvo. Empleamos humus de lombriz, excretas y así ahorramos fertilizantes químicos.

“La fuerza de trabajo ha sido reubicada hacia las tareas más importantes y de repercusión en la alimentación del pueblo, sobre todo hacia las siembras de yuca, boniato y malanga en la máquina de riego número cinco en las áreas de la comunidad agrícola Orlando Gutiérrez y ejecutamos el autoapagón de electricidad de tres horas diarias en los locales de la administración, cuyo personal apoya durante ese tiempo en distintas labores del proceso industrial.

“Entre las actividades previstas para cerrar un año con alta eficiencia está el trabajo unido, de ahí la consulta constante con el colectivo de trabajadores para buscar las soluciones adecuadas ante las dificultades que puedan surgir.

“En esta coyuntura las inversiones no se han parado y continúan con la construcción de los nuevos secaderos de café, la terminación del socioadministrativo de Comercial, la fábrica de bloques y otros objetos de obra”.

Reiteró como sagrado el cumplimiento del plan, el cual esperan cerrar con dos millones 700 000 pesos en utilidades, reafirmandose como la empresa de mayor aporte en el territorio.

Dichos resultados le dieron la posibilidad de erigirse como sede de la celebración municipal por el Día del Trabajador Agropecuario.

La entrevista termina, afuera cada quien permanece en su puesto, no hay preocupación y sí mucha ocupación en las diferentes áreas porque, al decir de un técnico que encontré cuando salía, las medidas de Donald Trump no harán mella en una entidad cuyo colectivo asegura: ¡Aquí no se rinde nadie!

1 La exportación de carbón vegetal se ha convertido en un importante rubro

2 Con el café en pleno desarrollo se prevé a mediano plazo cubrir la demanda interna

3 En Sabana Grande crece el arroz

